

## Comparación de resultados de pruebas psicológicas utilizadas para el ingreso a la mención Orientación, de la Escuela de Educación de la Universidad del Zulia\*

*Marhilde Sánchez de Gallardo*

*Psicóloga. Magíster en Orientación. Doctora en Ciencias Gerenciales. Profesora Titular del Departamento de Psicología, Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. PPI, Nivel I. 0261-7596243. E-mail: marsanchezg@cantv.net*

*Ligia Pirela de Faría*

*Psicóloga. Especialista en Metodología de la Investigación. Magíster en Gerencia de Empresas. Doctorante en Ciencias Humanas. Profesora Asociado del Departamento de Investigación de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Candidato PPI. E-mail: ligiapirela@hotmail.com*

---

### Resumen

Estudio descriptivo, comparativo, de campo, ex post facto y transversal, con dos poblaciones: 237 aspirantes aptos y 1.627 no aptos. Se encontraron diferencias significativas en la prueba de inteligencia, donde los aptos se ubican en la categoría promedio y los no aptos en la categoría inferior a la media. En lo socioemocional, los no aptos evidenciaron un número significativamente mayor de indicadores emocionales. En la prueba de factores de per-

\* Este artículo corresponde al proyecto de Investigación: Estudio Comparativo de los resultados de las pruebas de inteligencia, emocional-social y de personalidad para el ingreso a la mención Orientación, de la Escuela de Educación de la Universidad del Zulia, adscrito al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) a través del Centro de Documentación e investigación Pedagógica (CEDIP).

sonalidad, el promedio de los puntajes del grupo no aprobado fueron mayores en expresividad emocional, lealtad grupal, actitud situacional, e impulsividad y el grupo aprobado obtuvo puntajes promedio mayores en dominancia, Confianza y posición social.

**Palabras clave:** Pruebas psicológicas, Orientación, Inteligencia, personalidad.

## Comparison of Psychological Entrance Test Results used for the Guidance Major at the School of Education, University of Zulia

---

### Abstract

This descriptive, comparative, ex post facto, cross-sectional field study has two populations: 237 suitable and 1,627 unsuitable aspirants. Significant differences were found in the intelligence test, where the suitable aspirants are located in the average category and the unsuitable ones in the below-average category. For socio-emotional indicators, the unsuitable aspirants demonstrated a significantly greater number of emotional indicators. In the test for personality factors, average scores of the unapproved group were higher in emotional expressivity, group loyalty, situational attitude and impulsiveness, while the approved group obtained higher average scores in dominance, confidence and social position.

**Key words:** Psychological test, guidance, intelligence, personality.

### Introducción

En Venezuela los individuos que aspiren ingresar al subsistema de educación Superior y cursen el último año de ciclo diversificado o ya lo han culminado, deben efectuar la Prueba de Aptitud Académica (PAA), cuyo resultado junto al promedio de calificaciones desde séptimo grado hasta el primero de ciclo diversificado, genera el índice académico, exigencia para incorpo-

rarse a las instituciones universitarias. Complementariamente, en la Universidad del Zulia (LUZ), tienen que participar en una Prueba Vocacional, denominada Prueba LUZ, la cual arroja una cesta de seis opciones de estudios en la referida universidad. Algunas de estas opciones poseen requisitos de ingreso, por ejemplo, en la Facultad de Humanidades y Educación, en la Escuela de Educación, en las menciones Orientación, Pre-escolar, Idiomas Moder-

nos, Educación Física, se administran pruebas específicas para decidir el ingreso a las mismas. Aquellos aspirantes que según la evaluación efectuada, resulten aptos en las pruebas de la mención Orientación, pueden colocar dicha mención como primera, segunda o tercera opción en la preinscripción de la Universidad del Zulia y de acuerdo a la calificación estipulada por LUZ, integrada por el índice académico y el puntaje en la prueba específica, podrán ocupar los cupos de la mención.

Otra manera de ingresar es la modalidad de cambios de carrera, reincorporación, doble carrera, así como técnicos superiores universitarios que desean, junto con un procedimiento de equivalencias en las asignaturas, iniciar sus estudios en la mención antes señalada. Dicho proceso se lleva a cabo una vez al año, luego de cumplir una serie de requisitos establecidos por la universidad.

A ambos grupos de aspirantes a la mención Orientación, se les administran las pruebas psicológicas en las áreas intelectual, emocional-social, de personalidad, de donde se generan los grupos Aptos y No Aptos. Los aptos continúan con una entrevista de ingreso, realizada por los integrantes del departamento de Psicología, quien coordinan la mención Orientación. Todo ello en concordancia con el perfil de ingreso expresado en el Diseño Curricu-

lar de la Escuela de Educación (1995), vigente a partir del segundo período de dicho año y en uso hasta la presente fecha, y el perfil de ingreso a la mención Orientación.

Las autoras Sánchez de Gallardo y Pirela de Faría indagaron exhaustivamente sobre las pruebas psicológicas administradas en el proceso de ingreso a la mención. En el 2004, analizan cuantitativamente las propiedades psicométricas de las pruebas utilizadas, tomando en cuenta la importancia de la efectuar una evaluación psicológica con instrumentos confiables, válidos y con normas locales. Se procesaron los resultados de los aspirantes aptos desde 1997 hasta ese año. También comparan los resultados de quienes ingresan luego de culminar sus estudios de ciclo diversificado, y quienes se integran luego de haber estudiado alguna otra carrera de la universidad, o estudios de alguna otra mención de Educación o han culminado estudios de técnico superior universitario.

En la presente investigación se atienden los resultados de las pruebas de los aspirantes No aptos, a fin de estudiar si se evidencian diferencias significativas entre los aprobados y los no aprobados para ingresar a la mención antes señalada. Cabe destacar que el proceso de decisión es secuencial, las pruebas de inteligencia se corrigen en su totalidad, y en base a percentiles establecidos; sólo a quienes obtienen re-

sultados en dicho percentil o por encima, se les corrige el resto de las pruebas aplicadas. Posteriormente, se evalúan las pruebas proyectivas administradas para reflejar el área emocional-social y se identifican los indicadores emocionales, descartándose aquellos aspirantes cuyo dibujo evidencie un elevado número de indicadores emocionales. Previa decantación, tomando en cuenta aquellos casos con puntuaciones debajo del percentil establecido en la prueba de inteligencia y con un elevado número de indicadores emocionales, se corrigen las pruebas de personalidad, de quienes continúan con el proceso.

Al respecto, es importante destacar que cada año se obtenía el percentil 50 de acuerdo con los resultados de los aspirantes de ese período y a partir del 2004, en asamblea de Departamento se decidió tomar como criterio el percentil 50 proveniente de las normas locales obtenidas como resultado de la investigación efectuada por las autoras antes mencionadas.

El criterio de tomar en cuenta el coeficiente intelectual, como primer elemento en la elección es producto de reuniones efectuadas en el departamento de psicología, donde se destaca la importancia de este criterio, tomando en cuenta el perfil de ingreso a la Escuela de Educación que refiere aptitudes, intereses y características individuales, entre los cuales se destacan comprensión ló-

gico-formal, liderazgo, dominio expresivo, y el perfil de ingreso a la mención Orientación donde se considera el razonamiento verbal y abstracto. Además dado su carácter objetivo, tomando en cuenta su corrección con una plantilla donde aparecen las respuestas correctas, y no se vincula con el criterio del examinador. Aunado a esto, en dicha mención se demanda un elevado nivel intelectual que facilite el desempeño de funciones y tareas, con el propósito de generar el desarrollo de potencialidades de las personas en cualquier campo de acción y guiarlo en el proceso de adaptación psicosocial ante los cambios evolutivos y eventos imprevistos, de acuerdo a lo planteado en el diseño curricular vigente (1995).

En relación a las pruebas en el área emocional-social, en este estudio se corrigieron la totalidad de las pruebas, incluyendo las previamente revisadas (Aptos, 1997-2004), con dos formatos bien detallados, diseñado por las autoras Sánchez de Gallardo y Pirela de Faría (2004), a fin de maximizar la exactitud de dicha corrección y asegurar la inclusión de la totalidad de los indicadores. Un formato contempla los indicadores planteados por Koppitz (1991) para la corrección de pruebas administradas a adolescentes y el otro incluye los expuestos por Mackover para personas adultas. De manera similar, en este estudio, se corrigieron la totalidad de los ins-

trumentos administrados para medir los factores de personalidad.

Más explícitamente, Alarcón (1997) plantea como en las últimas décadas ha existido un interés creciente por tratar problemas de la realidad latinoamericana, entre ellos, hallazgos, construcciones teóricas e instrumentos, como los tests, los cuales están siendo sometidos a severas revisiones, para verificar su aplicabilidad en la realidad socio-cultural latinoamericana. No puede concebirse la psicología desligada de las necesidades perentorias del hombre concreto y en consecuencia, se pretende ubicar los hallazgos de las investigaciones al servicio del desarrollo de la ciencia psicológica y de la sociedad. Por lo tanto, se estudian las diferencias significativas entre los resultados de las pruebas psicológicas de los aspirantes aptos y no aptos, con los datos recolectados durante los años 1997-2004 en los procesos de ingreso a la mención, tomando en cuenta el propósito principal de las mismas, referidas a evaluar el comportamiento, las capacidades intelectuales y otras características personales con el objeto de ayudar en los juicios, predicciones y decisiones de las personas (Aiken, 2003). De manera más específica, tomando en cuenta la repercusión del resultado de apto o no apto en la vida de los participantes: el futuro profesional, que incidirá en las diferentes áreas de la existencia, se utilizan los tests para

observar y analizar a las personas que solicitan incorporarse a la mención Orientación, de la escuela de Educación y decidir el ingreso.

Se pretende minimizar la posibilidad de errores que se pudiesen cometer al excluir personas por el coeficiente intelectual, por ejemplo con un percentil por debajo del establecido a pesar de contar con características emocionales y sociales acordes a los requerimientos de la carrera.

Además, se evalúa la pertinencia de las pruebas utilizadas en los procesos de ingreso en la mención Orientación, con el propósito de decidir continuar el uso de los mismos, efectuar los cambios y modificaciones que sean pertinentes, a fin de optimizar los procesos antes mencionados.

### **Pruebas Psicológicas**

En cuanto a las pruebas psicológicas, Gregory (2001) señala que se utilizan en casi todos los países con propósitos de selección, orientación psicológica y asignación. Se aplican en entornos tan diversos como escuelas, servicio público, industrias y centros de orientación psicológica. Los resultados de dichas pruebas psicológicas alteran el destino individual de manera profunda. El que se acepte a una persona en una carrera universitaria y no en otra, el que se acepte a un individuo en un trabajo y se le rechace en otro, se le diagnostique como deprimido o no, con elevada

frecuencia está vinculado con los resultados e interpretación de pruebas psicológicas, por lo cual se puede enfatizar en que los resultados de los tests psicológicos cambian la vida de las personas.

Las primeras pruebas psicológicas se utilizaron de manera predominante para dos propósitos: medir la inteligencia y detectar trastornos de personalidad y en la actualidad, continúan con dicho uso. Asimismo, Hoffman (2002) refiere que las pruebas psicológicas se han ido desarrollando durante más de un siglo y ha sido en los entornos clínico, educativo o de la investigación donde se ha apreciado su utilización. Este tipo de evaluación sigue ocupando, sin duda, un lugar importante en estos campos, pero nunca como antes. Al respecto, es importante destacar lo señalado por Aiken (2003) en cuanto a que las pruebas psicológicas y otros instrumentos de evaluación se aplican en un amplio rango de ambientes académicos, clínicos-consultivos, de negocios, industriales, de justicia criminal-forense, gubernamentales y militares, siendo en la actualidad, el objetivo principal de las pruebas psicológicas, el mismo que prevaleció en todo el siglo XX: Evaluar el comportamiento, las aptitudes cognoscitivas, los rasgos de personalidad y otras características individuales y de grupo, a fin de ayudar a formarse juicios, predicciones y decisiones sobre la gente.

De manera más definida, las pruebas se utilizan para: Seleccionar aspirantes a programas educativos y de capacitación, a empleos específicos; clasificar y colocar a las personas en contextos educativos y laborales; asesorar y guiar a las personas con propósitos de asesoría educativa, vocacional y personal; conservar o despedir, promover y rotar estudiantes o empleados en programas educativos, de capacitación y en situaciones laborales; diagnosticar y prescribir tratamientos psicológicos y físicos en clínicas y hospitales; evaluar cambios cognoscitivos, intra o interpersonales relativos a programas educativos, psicoterapéuticos y otros de intervención en el comportamiento; así como supervisar la investigación sobre cambios en el comportamiento a lo largo del tiempo y evaluar la eficacia de nuevos programas o nuevas técnicas.

En la selección de aspirantes a la mención Orientación, es fundamental la revisión del carácter mental de los aspirantes, y equivocarse en el proceso de selección puede ser, un error muy caro, tanto para el aspirante como para la mención, escuela y Universidad.

Gregory (2001) define las pruebas como un procedimiento estandarizado para tomar una muestra de conducta y describirla con categorías o puntuaciones. Éstas, poseen normas o estándares, en base a los cuales pueden utilizarse los resultados para pronosticar otras con-

ductas más importantes. Se considera un procedimiento estandarizado, dado que los procedimientos de aplicación son uniformes de un examinador a otro y de una aplicación a otra, por lo tanto, la estandarización depende en gran medida de la atención prestada a las disposiciones de aplicación que se encuentran en el manual de instrucciones que acompaña a una prueba, tales como instrucciones generales de la prueba, instrucciones para cada subprueba o reactivos, manejo de diversidad de dudas, materiales y estímulos similares.

Las pruebas psicológicas constituyen una muestra limitada de conducta, de interés sólo en la medida que permita al examinador realizar inferencias acerca del dominio total de conductas relacionadas. Es importante tomar en cuenta que los reactivos de la prueba no necesitan asemejarse a las conductas que la prueba intenta pronosticar. La característica esencial es que permita que el examinador pronostique otras conductas, no que refleje aquéllas a predecir. Aunque la mayoría de las pruebas toman una muestra directa del dominio de conductas que esperan predecir, éste no es un requisito psicométrico.

Asimismo, las pruebas suministran una o más puntuaciones que proporcionan evidencia de que una persona pertenece a una categoría y no a otra. La suposición implícita es que las pruebas miden las diferen-

cias individuales en cuanto a rasgos o características. En la mayor parte de los casos, se supone que todas las personas poseen esos rasgos o características medidas, aunque en diferentes cantidades, por cuanto el propósito de la prueba consiste en estimar la cantidad del rasgo o cualidad que posee un individuo. En este aspecto es, parece importante efectuar dos advertencias: la primera, toda puntuación de prueba siempre reflejará cierto grado de error de medición, por lo que quien desarrolla la prueba tiene la obligatoriedad de procurar que dicho error sea muy pequeño, aunque nunca se le puede eliminar por completo, como tampoco se puede conocer su impacto exacto sobre un caso individual. La segunda, los resultados no presentan una "cosa" que tengan realidad física, por lo común reflejan una abstracción que se ha demostrado tiene utilidad para pronosticar conductas externas a la prueba. Gregory (2001) señala como ejemplo, cuando se analiza el Coeficiente Intelectual (CI) de una persona, los psicólogos se refieren a una abstracción que no tiene existencia directa, material y sin embargo, es útil para pronosticar el rendimiento escolar.

Una prueba psicológica también debe poseer normas o estándares. La puntuación de una prueba se interpreta al compararla con las puntuaciones obtenidas por otros individuos, en la misma prueba. Para

este propósito, es común que quienes desarrollan pruebas, apliquen normas, tomando en consideración un resumen de los resultados de la prueba de un grupo grande y representativo de personas; denominado muestra de estandarización. La selección y evaluación de la misma es crucial para la utilidad de una prueba: El grupo normativo debe ser representativo de la población a la que se dirige la prueba, de otra manera, no será posible determinar la posición relativa de un individuo examinado. Las normas no sólo establecen un desempeño promedio, sino que también sirven para indicar la frecuencia con la que se obtienen diferentes puntuaciones altas y bajas. De esa manera, las normas permiten que el examinador determine el grado en que se desvía una puntuación con respecto a las expectativas. Dicha información puede ser muy importante en la predicción de la conducta externa a la prueba del individuo examinado.

Por último, las pruebas no constituyen un fin en sí mismas. En general, el propósito último de una prueba consiste en pronosticar conductas adicionales, diferentes de aquellas que se muestrean de manera directa en la prueba. De esta manera, el examinador puede tener mayor interés en las conductas externas a la prueba pronosticadas por ésta que en las respuestas de la prueba en sí. Más explícitamente, una prueba puede poseer instrucciones

precisas, normas elaboradas, descubrimientos preliminares, pero si como resultado de investigaciones independientes, la prueba no puede pronosticar conductas externas apropiadas, entonces es inútil.

Es sumamente importante la distinción que Gregory (2001) efectúa sobre Evaluación y prueba, términos utilizados por lo general como equivalentes, sin embargo, no se refieren exactamente a lo mismo. Evaluación es un término más amplio, referido a todo el proceso de recopilar información sobre una persona y utilizarla para pronosticar la conducta, pudiendo definirse como la valoración o estimación de la magnitud de uno o más atributos de una persona. La evaluación de las conductas humanas implica observaciones, entrevistas, listas de verificación, inventarios, pruebas proyectivas y otras pruebas psicológicas. En complemento, las pruebas constituyen sólo una fuente de información utilizada en el proceso de evaluación, en el cual el examinador debe comparar y combinar los datos provenientes de diferentes fuentes.

En cuanto a las pruebas de inteligencia, Aiken (2003) señala que desde el momento de su introducción durante la primera década del pasado siglo, los tests de inteligencia se han utilizado con mucha frecuencia en diferentes países, como ayuda en la toma de decisiones académicas, vocacionales, y clínicas respecto a las personas, así como



para estudiar diferencias de grupos en las capacidades mentales. Los autores Anastasi y Urbina (1998) plantean que los tipos de tests llamados tradicionalmente de inteligencia, son descendientes directos de las primitivas escalas de Binet, utilizadas para identificar niños con retraso mental o con problemas de aprendizaje en el sistema escolar. Según Santrock (2004), a petición de solicitudes de las autoridades de Educación de Francia éstos fueron diseñadas en el s. XIX, con el propósito de determinar cuales estudiantes no se beneficiaban con la instrucción regular en el salón de clases y enviarlos a escuelas especiales.

Describen Good y Brophy (1996) que Binet analizó las capacidades que parecían necesarias para el éxito escolar y luego trabajó en forma retrospectiva para desarrollar instrumentos que midieran esas capacidades. Buscó pruebas para discriminar de manera adecuada entre estudiantes de cada nivel de grado. Aquellas demasiado fáciles o muy difíciles no eran útiles debido a que todos aprobaban o reprobaban, de modo que se necesitaban pruebas diferentes para cada grado. Binet desarrolló el concepto de edad mental, señalado por Papalia, D y Olds (2004) como el nivel de desarrollo mental de un individuo en relación con el de otros. Dicho término sirvió de base para la introducción del cociente intelectual, con el fin de establecer un valor numérico a la inteli-

gencia. Aunado a esto, parece fundamental destacar que además de la capacidad para discriminar, el criterio primario de Binet, para incluir una prueba en su batería, era el grado en que predijera el éxito escolar posterior. Los resultados de las pruebas de Binet, y sus investigaciones fueron consolidados por los psicólogos en un índice único, el antes citado Cociente Intelectual (CI) descrito por Morris (1997) como el valor numérico que se aplica a la inteligencia y se determina a partir de sus puntajes en un test de inteligencia, basándose en un puntaje de 100 para la inteligencia promedio.

Cabe resaltar que los tests de inteligencia se elaboraron para aplicarlos a una gran variedad de situaciones e individuos, y se validan por comparación con criterios relativamente amplios. Proporcionan característicamente una única puntuación, que indica el nivel mental general del individuo. En los mismos, se estima alcanzar la estimación global de la actuación individual, mediante el ahondamiento de los puntos críticos; en otras palabras, se presenta al participante una gran variedad de tareas, en espera de que en esta forma se obtendrá un muestreo adecuado de todas las funciones intelectuales importantes.

Según Good y Brophy (1996) como son tantos los tests de inteligencia que se validan comparándolos con medidas del rendimiento académico, a menudo se les desig-

na tests de aptitud escolar. Los tests de inteligencia suelen emplearse como instrumentos descriptivos preliminares, que van seguidos por otros test de aptitudes especiales. Dicha práctica es especialmente utilizada en la aplicación de tests a adolescentes y adultos normales, con fines de selección y orientación. Los tests de inteligencia general también son de uso común en las pruebas clínicas, especialmente en la identificación y clasificación de los retardos mentales.

Aiken (2003) refiere que los usos de test de inteligencia han dado lugar a una gran cantidad de controversias respecto a la naturaleza y significado de la inteligencia y las consecuencias personales y sociales que se confía dependen de estas pruebas. Por ejemplo, una de las críticas más reiteradas, según expone Santrock (2004) se refiere a que refleja los valores de la cultura dominante, tales como la importancia del tiempo, idioma predominante entre diferentes grupos lingüísticos, culturas con experiencias en dibujos y fotografías, diversas actitudes, valores, motivación. También refiere que la mayoría de los reactivos de las pruebas de inteligencia consisten en habilidades e información aprendida y personas provenientes de ambientes con privaciones, tienen pocas posibilidades de haber podido adquirir los conocimientos que se requieren. Asimismo Good y Brophy (1996) señalan que las pruebas intelectuales no son ob-

jetivas a la perfección. Ciertos reactivos de vocabulario incluyen palabras que están fuera del estilo o que son usadas de manera típica sólo en ciudades o en áreas rurales, y la puntuación de unos cuantos reactivos que tratan de información general o comprensión de ocasiones, es cuestionable. Santrock (2004) expone dificultades en la aplicación, más que todo en las administradas grupalmente, ya que el examinador no puede establecer una relación personal, ni determinar el nivel de ansiedad de los participantes, pudiendo ocurrir que algunos estudiantes no entiendan las instrucciones o se distraigan con los compañeros de aplicación.

Sin embargo, a pesar de los planteamientos descritos, Anastasi y Urbina (1998) plantean que las pruebas de inteligencia son meritorias ya que contribuyen en muchas formas para determinar medidas o tomar decisiones en instituciones educativas, como la identificación de retardos mentales, los superdotados, las aptitudes para aprovechar distintos tipos de instrucción escolar, la selección de los aspirantes a ciertas escuelas de enseñanza media y universidades, tomando en cuenta que el CI obtenido por un individuo, en una situación normal, tiene mayores efectos conductuales correlativos demostrados que ninguna otra medida psicológica. Las pruebas de inteligencia indican las cualidades para predecir la capacidad para adiestrarse o educarse, debido a

su universalidad y son un ejemplo de las capacidades de razonamiento desarrolladas fuera de las instituciones educativas, que los estudiantes deben ser capaces de aplicar dentro de ella, por ejemplo, en los temas novedosos. También las pruebas permiten medir cambios intelectivos, proporcionan información acerca del estado inicial del individuo, ayudan a entender la naturaleza de la inteligencia y la influencia del medio ambiente, y por ello, resulta obligatorio se indague acerca de los usos actuales y de los abusos ocasionales en la aplicación de pruebas.

Las pruebas de inteligencia modernas son excepcionalmente buenas para pronosticar el fracaso en la escuela debido a que precisamente este fue el propósito original y único del primero de dichos instrumentos.

En cuanto a las Pruebas de Personalidad, según Gregory (2001) miden uno o más de los siguientes aspectos: rasgos de personalidad, motivación dinámica, adaptación personal, sintomatología psiquiátrica, habilidades sociales y características actitudinales, utilizando autorreportes, pruebas proyectivas, mediciones conductuales y análisis factoriales. Ortet y Sanchos (1999) clasifican las técnicas proyectivas en manchas de tinta (como el Rorschach), dibujos que expresan diferentes escenas (como el Test de Apercepción Temática), palabras (asociación de palabras), inicios de

frases (completar frases), viñetas incompletas (tal como Rosenzweig) o hacer dibujos.

Gregory (2001) las describen como una categoría de pruebas para el estudio de la personalidad mediante estímulos desestructurados. La persona examinada se enfrenta a estímulos vagos, ambiguos y responde con sus propias construcciones. Los estímulos desestructurados proporcionan la circunstancia ideal para que se revelen los aspectos internos de la personalidad. El reto de las pruebas proyectivas consiste en descifrar los procesos de la personalidad subyacentes con base en las respuestas individualizadas, únicas y subjetivas de cada persona examinada.

Asimismo, Lawrence Frank (1939, citado por Aiken, 2003) acuñó el término de técnica proyectiva para referirse a los procedimientos de evaluación psicológica en los cuales la personas "proyectan" sus necesidades y sentimientos internos en estímulos ambiguos. Refiere que los estímulos, como materiales y/o tareas relativamente no estructurados, se supone están menos sujetas a la simulación y los grupos de respuesta. Como los materiales o tareas de estímulo son de un contenido relativamente no estructurado y flexibles en términos de respuestas provocadas, se supone que la estructura impuesta por la persona que responde es un reflejo o proyección, de sus percepciones individuales de las cosas. También se pre-

sume que dichos materiales menos estructurados tienen mayor probabilidad de revelar facetas importantes de la personalidad que los más estructurados.

La interpretación de las respuestas que suscitan ha recibido una gran influencia de la estructura psicoanalítica. Según Pervin (1998) desde este enfoque, cuando se interpretan las respuestas de los individuos, se busca la proyección de aspectos profundos e inconscientes de la personalidad. El concepto psicoanalítico de proyección supone que las personas proyectan sus motivaciones, problemas y conflictos a situaciones o estímulos externos como mecanismos de defensa. El hecho de que en estas técnicas se tenga que responder ante situaciones relativamente ambiguas, hace posible que se puedan eludir los procesos de censura del inconsciente. De esta manera, según esta óptica las fuerzas inconscientes pueden revelarse. También, los evaluadores pueden formarse una impresión general de la personalidad de los evaluados, buscando consistencias y aspectos clínicamente relevantes a partir de las respuestas (los dibujos que hacen). La idea es que se pueden apreciar o descubrir aspectos que podrían ser más difíciles de detectar con técnicas de evaluación más estructuradas. Los mencionados evaluadores, para poder efectuar dichas estimaciones de la manera más exacta posible, requieren

una amplia experiencia en la práctica clínica.

El dibujo de la figura humana se encuentra dentro de las técnicas proyectivas y consiste en presentarle al examinado una hoja de papel en blanco y un lápiz con borrador; pidiéndole que dibuje una persona. Cuando se completa el dibujo, en general se pide al individuo que dibuje a una persona del sexo opuesto a la del primer dibujo. Por último, se pide a la persona que invente una historia sobre la persona como si el o ella fuera un personaje de una novela o de una obra de teatro.

Aiken (2003) señala también que en el Dibujo de la figura humana, al sujeto dibujar personas de su mismo sexo y del sexo opuesto, los mismos se interpretan en términos de ubicación de las diversas características del dibujo. Los seguidores de la técnica sostienen que la gente tiene tendencia a proyectar impulsos que le resultan aceptables en la figura del mismo sexo y que los que le resultan inaceptables en la figura del sexo opuesto. Se considera que los aspectos particulares de los dibujos son indicadores de ciertas características de la personalidad o condiciones psicopatológicas.

Bajo otra perspectiva, Cloninger (2003: 235), señala que se ha avanzado notablemente en la medición de la personalidad, exponiendo "Cattell exigía que los test de personalidad fueran probados para proporcionar amplia evidencia de

confiabilidad y validez antes de ser empleados para tomar decisiones sobre la gente". Por ello, Cattell descartó la entrevista y la describió como un anacronismo en psicología, para cuya preservación como dispositivo de evaluación existen muchas excusas, pero pocas justificaciones; en lugar de ello, favorecía otros instrumentos, señalando que cuando se compara la entrevista con una toma de decisión estadística, la entrevista clínica se ubica en un segundo lugar. Además, al momento de hacer predicciones, es mejor confiar en un modelo de computadora, donde Cattell fue pionero en el método multivariado, el cual utiliza un modelo matemático, para relacionar diversas variables a la vez y predecir la conducta.

El análisis factorial utilizado por Cattell se utilizó para describir los rasgos de una persona que se hacen aparentes con relativa facilidad, a los que denominó rasgos de superficie y también buscó en mayor profundidad rasgos ocultos, los cuales sentía que eran los determinantes subyacentes de la personalidad y los denominó rasgos de origen. Estos últimos se refieren a agrupamientos de correlación que aparecen una y otra vez; dicho patrón sólido debe corresponder a una "causa" dentro de la personalidad, un rasgo fundamental de personalidad. En consecuencia diseñó y publica una serie amplia de inventarios basados en factores para evaluar la personalidad en niños y

adultos. Cattell comenzó su investigación de la personalidad con una lista de alrededor 18,000 adjetivos descriptivos de la personalidad que Allport o Odien (1939) habían recopilado en los diccionarios. Al combinar los rasgos que tenían significados similares, la lista fue reducida inicialmente a 4,500 rasgos "reales" y luego a 171 nombres de rasgos; un análisis factorial posterior de las calificaciones obtenidas en esas dimensiones de rasgos produjo 31 rasgos superficiales y 12 rasgos fuente de personalidad. Cattell desarrolló una serie de medidas de esos rasgos de origen y su producto principal fue el Cuestionario de 16 factores de Personalidad (Aiken, 2003). Dicho cuestionario, está caracterizado según Ortet y Sanchis (1999) por su estructuración, estandarización y datos normativos.

El instrumento arroja como resultado las dieciséis escalas primarias que configuran la estructura de la personalidad propuesta por Cattell y señaladas por los autores como: Afabilidad, razonamiento, estabilidad, dominancia, animación, atención a las normas, atrevimiento, sensibilidad, vigilancia, abstracción, privacidad, aprehensión, apertura al cambio, autosuficiencia, perfeccionismo y tensión.

Larsen y Buss (2005) señalan que se han llevado a cabo muchas investigaciones sobre perfiles de personalidad en personas en varios

grupos ocupacionales, como oficiales de policía, científico, investigadores, trabajadores sociales, entre otros. A continuación se muestran descripciones de los 16 factores de personalidad.

Factor A: Afecto Interpersonal: Afectuoso, se lleva bien con los demás, le gusta estar con otras personas, le gusta ayudar a otros, se adapta bien a las necesidades de otros, procura que otros se adapten a sus necesidades.

Factor B: Inteligencia. Un indicador tosco de funcionamiento intelectual o eficiencia en el procesamiento de información.

Factor C: Estabilidad Emocional. Un nivel alto de recursos emocionales con los cuales hacer frente a los desafíos de la vida diaria, capaz de trabajar hacia metas, no se distrae con facilidad, buen control emocional, tolera bien el estrés.

Factor E: Dominación. Presumido, agresivo, competitivo, convincente y directo en sus relaciones con otros, les gusta poner en práctica sus propias ideas y hacer las cosas a su manera; los grupos ocupacionales que obtienen altas calificaciones en esta dimensión incluyen atletas y jueces, y los grupos que obtienen bajas puntuaciones incluyen conserjes, granjeros y cocineros.

Factor F: Impulsividad. Despreocupado, animado, entusiasta, tiene muchos amigos, disfruta las fiestas, le gusta viajar, prefiere trabajos que ofrecen variedad y cambio;

los grupos ocupacionales que ofrecen puntuaciones altas incluyen a vendedores y asistentes de líneas aéreas. También, los adultos que obtienen puntuaciones altas tienden a dejar su hogar a edad más temprana y a mudarse con más frecuencia durante su vida adulta.

Factor G: Conformismo. Persistente, respetuoso de la autoridad, rígida, conforme, sigue las normas de los grupos, le gustan las reglas y el orden, le desagrada la novedad, y las sorpresas; los cadetes militares obtienen puntuaciones por encima del promedio, junto con los controladores de tráfico aéreo, los profesores universitarios tienden a estar por debajo del promedio.

Factor H: Audacia. Le gusta ser el centro de atención, aventurado, audaz en lo social, sociable, confiado, capaz de moverse con facilidad a nuevos grupos sociales, sin ansiedad social, no presenta temor al público.

Factor I: Sensibilidad. Artístico, inseguro, dependiente, sobreprotegido, prefiere la razón a la fuerza para lograr que se hagan las cosas; obtienen puntuaciones altas los artistas y músicos, mientras que obtienen puntuaciones bajas, los ingenieros.

Factor L: Suspiciousia: Suspicious, celoso, dogmático, crítico, irritable, rencoroso, se preocupa mucho por lo que otros piensen.

Factor M: Imaginación. Poco convencional, poco práctico, despreocupado por los asuntos cotidia-

nos, olvida cosas triviales, por lo general, no está interesado en asuntos de mecánica. Los mecánicos son uno de los grupos ocupacionales que obtienen puntuaciones más bajas en las escalas de imaginación; los grupos de más altas puntuaciones incluyen artistas y científicos investigadores.

Factor N: Sagacidad. Educado, diplomático, reservado, bueno para manejar la impresión formada en los demás, serena y sofisticada en lo social, buen control de su propio comportamiento; los que obtienen puntuaciones altas pueden parecer "rígidos" y restringidos en sus contactos sociales.

Factor O: Inseguridad. Tiende a preocuparse, siente culpa, malhumorado, con episodios frecuentes de depresión, habitualmente se siente desalentado, sensible a la crítica de los demás, se molesta con facilidad, ansioso, reiteradamente solitario, se autocensura, se autorreprocha. Quienes obtienen puntuaciones bajas, pueden no sentirse obligados por las normas de la sociedad y pueden no operar de acuerdo con convenciones socialmente aceptadas.

Factor Q1: Radicalismo. Actitudes liberales, innovador, analítico, siente que la sociedad debería rechazar las tradiciones, prefieren romper con las normas establecidas de hacer las cosas: los que tienen puntuaciones altas tienden a ser solucionadores de problemas efecti-

vos en estudios de toma de decisiones en grupo; sin embargo, debido a que tienden a ser demasiado críticos y agresivos de forma verbal, no son queridos como líderes de grupo.

Factor Q2: Autosuficiencia. Prefiere estar solo, le desagrada estar en comités o implicado en trabajos de grupo, rehuye el apoyo de otros; los trabajadores sociales tienden a estar por debajo del promedio en esta dimensión, los contadores y estadísticos tienden a estar altos y los exploradores de la Antártida entre los grupos más altos que se hayan examinado.

Factor Q3: Autodisciplina. Prefiere ser organizado, piensa antes de hablar o actuar, es limpio, no le gusta dejar elementos al azar, las personas que obtienen puntuaciones altas por lo general, tienen un control fuerte sobre sus acciones y emociones. Los pilotos de aviones están entre los grupos que obtienen puntuaciones más altas en esta dimensión.

Factor Q4: Tensión. Ansioso, frustrado, por lo general le toma mucho tiempo calmarse después de ser molestado, se irrita por cosas pequeñas, se enoja con facilidad con otros, por lo general, tiene problemas para dormir.

Cloninger (2003) enuncia que el conjunto de puntuaciones en todos los factores es el perfil del individuo, el cual se diagrama en una gráfica y el investigador o el clínico interpreta el perfil para hacer afirmaciones acerca de la personalidad del individuo.

### Metodología

La presente investigación según su propósito se clasifica como comparativa, ya que según Hurtado de Barrera (1998) su objetivo consiste en comparar uno o más eventos en los grupos observados. Requiere como logro anterior la descripción del fenómeno y la clasificación de los resultados. Está orientado a destacar la forma diferencial en la cual un fenómeno se manifiesta en contextos o grupos diferentes, sin establecer relaciones de causalidad. Éste permite detectar factores intervinientes o moderadores, implica encontrar similitudes y diferencias. Según la metodología de estudio, Arias (1997) la cataloga como de campo, pues la recolección de los datos se hace directamente de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipulación alguna de las variables de la investigación.

Se utilizó un diseño No Experimental, el cual según Hernández *et al.* (2003) son aquellos donde no se manipulan las variables de estudio, sino que se observa el fenómeno tal como se presenta en su estado natural, para posteriormente analizarlo. Por lo consiguiente, el procedimiento consiste en medir en un grupo de personas u objetos, una o más variables y proporcionar su descripción. También según dichos autores el diseño es transversal o transeccional, ya que los datos son recolectados en un solo momento.

En cuanto a la población, Tamaayo (2000) la describen como la totalidad de los fenómenos a estudiar, donde las unidades poseen una característica, la cual se estudia y da origen a los datos del estudio. En esta investigación, hubo 2 poblaciones, la población A estuvo constituida por los aspirantes a ingresar a la mención Orientación, de uno u otro sexo, cuyos resultados luego de corregidas las tres pruebas aplicadas y la entrevista individual, fue de Apto. Se trabajó con un censo de 237 estudiantes, que ingresaron a la mención Orientación desde 1997 hasta el año 2004. Entre las características de la población A se describen: mayoritariamente de sexo femenino (únicamente 10 personas de sexo masculino), edades entre 15 y 50 años y se contemplan ingresos de personas que inician su instrucción secundaria, luego de concluir estudios de secundaria, y de individuos, que ingresan a la mención por modalidad de cambios de carrera, reincorporación, doble carrera. La población B, integrada 1.627 aspirantes a ingresar a la mención Orientación, de uno u otro sexo, cuyos resultados fue No Apto.

En cuanto a los instrumentos de recolección de datos, la prueba de inteligencia utilizada está estandarizada previamente, constituida por 75 ítems, con alternativas de respuestas prefijadas, de las cuales sólo una puede seleccionarse, cada ítem correcto tiene un valor de 1 punto y el errado o no respondido



0, por lo consiguiente el puntaje máximo es de 75 y el mínimo de 0. La prueba posee un tiempo límite de 45 minutos para su ejecución, se administra de manera grupal y genera una puntuación global.

En investigación efectuada por Sánchez de Gallardo y Pirela de Fariá (2004) obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0.63 (división por mitades) y 0.83 (consistencia interna) calificada de moderada a alta. Resultó una validez predictiva con rendimiento académico de 0.268, con probabilidad de 0.007\* significativa a nivel de 0.05, considerada Media-baja significativa.

La prueba de figura humana es una prueba de papel y lápiz, donde se gira la instrucción: Dibuja una persona completa. Al culminar dicho dibujo, se continúa con la instrucción: ahora dibuja una persona de sexo opuesto al que dibujaste. Posteriormente, se le entrega un cuestionario, que inicia con el relato de un cuento o una historia sobre el primer dibujo y otra serie de interrogantes sobre el primer dibujo. Esta prueba no tiene límite de tiempo. Se puede aplicar de manera individual y colectiva. En el proceso de selección de la mención Orientación se administra de manera grupal. En investigación efectuada por Sánchez de Gallardo y Pirela de Fariá (2004) resultó la confiabilidad para la prueba emocional-social de -0.18 (división por mitades) y -0.51 para la corrección de adolescentes y

de -0.12 (división por mitades) y 0.31 (consistencia interna) negativas y bajas, para las correcciones de adultos.

Resultó la corrección de adolescentes con una validez predictiva con rendimiento académico de 0.14, con probabilidad de 0.232 significativa a nivel de 0.05, considerada baja no significativa. La corrección de adultos obtuvo una validez predictiva con el rendimiento académico de 0.50 a un nivel de significación de 0.006\*, catalogada como Media Significativa.

La prueba de 16 factores de personalidad (forma A), contiene un cuadernillo con las 187 afirmaciones y una hoja de respuestas. Se inicia con unas instrucciones detalladas, donde indica que se debe seleccionar entre 3 alternativas de respuesta, minimizar respuestas "término medio", responder a la totalidad de las preguntas, la aclaratoria de una corrección global del instrumento y no a preguntas particulares y la sincera respuesta a los enunciados, sin utilizar respuestas sobre "lo que es bueno" o "interesa" para impresionar al examinador. Además presenta ejemplos de tipos de enunciados que pueden aparecer en el mencionado cuadernillo. No tiene límite de tiempo, aunque se indica que generalmente se contestan 5 ó 6 por minuto y puede responderse en un poco más de media hora. Para la prueba de personalidad se encontró un coeficiente de 0.62 (división por

mitades) y 0.58 (consistencia interna), lo que indica una confiabilidad moderada. Resultó una validez predictiva con rendimiento académico de 0.04, con probabilidad de 0.535 significativa a nivel de 0.05, considerada baja no significativa.

En cuanto al procedimiento, una vez recolectado el material de las pruebas aplicadas, se organizó el material por años, se corrigieron las pruebas, se transcribieron los datos y se aplicó el análisis estadístico.

### **Resultados y Discusión**

En esta investigación se aplicó estadística inferencial tipo prueba t con el propósito de determinar si existen diferencias entre los resultados de las pruebas de inteligencia, emocional-social y personalidad de los estudiantes que fueron aprobados y nos que no en el proceso de ingreso a la mención Orientación, utilizando el paquete estadístico SPSS.

En cuanto a la prueba de inteligencia los resultados se muestran en la Tabla 1, donde el promedio del grupo aprobado fue de 30,30 con desviación típica de 8,47 y error típico de la media de 0,62, mientras

que el grupo no aprobado obtuvo una media de 21,07, con desviación típica de 7,59 y error típico de la media de 0,35. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de 13,59, que con grados de libertad de 659, tiene una probabilidad de 0,000, el cual es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que existen diferencias significativas entre el grupo aprobado, que obtuvo un puntaje promedio mayor que el grupo no aprobado. El aprobado evidenció un puntaje promedio mayor, ubicado en el término medio según el baremo elaborado para estudiantes por Sánchez de Gallardo y Pirela de Faría (2004), que el grupo no aprobado en dicha prueba, el cual se ubica en el rango inferior al término medio. Es decir, los resultados de la prueba discriminan entre los dos grupos.

En relación a la prueba emocional social, a través de la figura humana, corrección adolescentes, los resultados se encuentran en la Tabla 2, donde el promedio del grupo aprobado fue de 1,76 con desviación típica de 3,07 y error típico de la media de 0,08, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 3,07, con desviación típica de

**Tabla 1**  
**Prueba t para las diferencias en la prueba de inteligencia OTIS**

Grupos	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	Prueba t	gl	Sig.
Aprobado	186	30,30	8,47	,62	13.59	659	0.000
No Aprobado	475	21,07	7,59	,35			

**Tabla 2**  
**Prueba t para las diferencias en la prueba emocional - social figura humana - corrección adolescentes**

Grupos	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	Prueba t	gl	Sig.
Aprobado	142	1,76	1,00	0,08	-10,34	552	,000
No Aprobado	701	3,07	2,51	0,09			

2,51 y error típico de la media de 0,09. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de -10,34, que con grados de libertad de 552, tiene una probabilidad de 0,000, el cual es menor que el nivel de significación de 0,05. Por lo cual se concluye que existen diferencias significativas entre el grupo aprobado, que obtuvo un número de indicadores socioemocionales menor que el grupo de los no aprobados. Es decir que los resultados de la prueba discriminan entre los dos grupos.

Siguiendo con la prueba emocional social, a través de la figura humana, corrección adultos, el promedio del grupo aprobado fue de 9,28 con desviación típica de 3,03 y error típico de la media de 0,33, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 12,86, con desviación típica de 4,92 y error típico de la media de 0,37. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de -7,23, que con grados de libertad de 244, tiene una probabilidad de 0,000, el cual es menor que el nivel de significación de 0,05. Por lo cual se concluye que existen diferencias significativas entre el grupo aprobado, que obtuvo un número

de indicadores socioemocionales menor que el grupo no aprobado. Es decir que los resultados de la prueba en la corrección adultos discriminan entre los dos grupos.

Con respecto a la prueba de personalidad, en algunos factores se encontraron diferencias significativas entre los grupos, los cuales fueron: A (expresividad emocional), G (lealtad grupal), H (actitud situacional), y Q3 (Impulsividad), donde el promedio de los puntajes del grupo no aprobado fueron mayores, y los factores E (dominancia), L (Confianza) y Q1 (posición social) donde el grupo aprobado obtuvo un puntaje promedio mayor. Hubo otros factores de personalidad en los que no se encontraron diferencias significativas entre los grupos, estos fueron: B (inteligencia), C (Estabilidad emocional), F (Temperamento), I (Realismo), M (Convencionalismo), N (Franqueza), O (Ansiedad), Q2 (Dependencia grupal) y Q4 (Frustración). Por lo tanto estos factores de la prueba de personalidad, no discriminan entre los estudiantes aprobados y no aprobados.

Particularmente la prueba de personalidad, cuyos puntajes se de-

**Tabla 3**  
**Prueba t para las diferencias en la prueba emocional - social figura humana - corrección adultos (Mackover)**

Grupos	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	Prueba t	gl	Sig.
Aprobado	85	9,28	3,03	,33	-7,23	244	,000
No Aprobado	177	12,86	4,92	,37			

finen en 16 factores, se encontró que en el factor A (expresividad emocional) el promedio del grupo aprobado fue de 4,18 con desviación típica de 1,56 y error típico de la media de 0,10, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 4,46, con desviación típica de 1,83 y error típico de la media de 0,08. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de -2,14, que con grados de libertad de 539, tiene una probabilidad de 0,03, el cual es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que existen diferencias significativas entre el grupo aprobado, que obtuvo un puntaje menor en este factor que el grupo no aprobado. Es decir que los resultados de la prueba en el factor de agrado en la interacción con otros, discriminan entre los dos grupos.

En el factor B (inteligencia) el promedio del grupo aprobado fue de 2,70 con desviación típica de 1,37 y error típico de la media de 0,08, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 2,70, con desviación típica de 1,57 y error típico de la media de 0,07. Al

calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de -0,02, que con grados de libertad de 694, tiene una probabilidad de 0,98, el cual no es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que no existen diferencias significativas entre el grupo aprobado y no aprobado. Es decir que los resultados de la prueba en este factor de capacidad intelectual no discriminan entre los dos grupos.

Así mismo en el factor C (Estabilidad emocional) el promedio del grupo aprobado fue de 4,27 con desviación típica de 2,14 y error típico de la media de 0,14, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 4,37, con desviación típica de 2,03 y error típico de la media de 0,09. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de -0,56, que con grados de libertad de 694, tiene una probabilidad de 0,58, el cual no es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que no existen diferencias significativas entre el grupo aprobado y no aprobado en el nivel de manejo de los desafíos de la vida diaria y tolerancia al estrés. Eviden-

ciándose que los resultados de la prueba en este factor no discriminan entre los dos grupos.

Para el factor E (Dominancia) el promedio del grupo aprobado fue de 6,97 con desviación típica de 1,51 y error típico de la media de 0,09, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 6,41, con desviación típica de 1,74 y error típico de la media de 0,08. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de 4,39, que con grados de libertad de 528, tiene una probabilidad de 0,00, el cual es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que existen diferencias significativas entre el grupo aprobado y no aprobado el grado de imponencia de ideas en las relaciones con otros. Los resultados de la prueba en este factor discriminan entre los dos grupos..

En cuanto al factor F (Temperamento) el promedio del grupo aprobado fue de 4,20 con desviación típica de 1,84 y error típico de la media de 0,12, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 4,19, con desviación típica de 2,00 y error típico de la media de 0,09. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de 0,05, que con grados de libertad de 694, tiene una probabilidad de 0,96, el cual no es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que no existen diferencias significativas entre el grupo aprobado y no aprobado en el nivel de Im-

pulsividad, ánimo y entusiasmo. Más explícitamente, los resultados de la prueba en este factor no discriminan entre los dos grupos.

En el factor G (Lealtad grupal) el promedio del grupo aprobado fue de 2,70 con desviación típica de 1,63 y error típico de la media de 0,11, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 3,12 con desviación típica de 2,08 y error típico de la media de 0,09. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de -2,94, que con grados de libertad de 578, tiene una probabilidad de 0,00, el cual es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que existen diferencias significativas entre el grupo aprobado y no aprobado en el grado de respeto a la autoridad y el seguimiento a normas de grupos, por lo que puede decirse que los resultados de la prueba en este factor discriminan entre los dos grupos.

En el factor H (actitud situacional) el promedio del grupo aprobado fue de 3,86 con desviación típica de 1,86 y error típico de la media de 0,12, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 4,26, con desviación típica de 2,11 y error típico de la media de 0,10. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de -2,58, que con grados de libertad de 522, tiene una probabilidad de 0,01, el cual es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo tanto se

*Marhilde Sánchez de Gallardo y Ligia Pirela de Faría*  
*Comparación de resultados de pruebas psicológicas utilizadas para el ingreso...*

concluye que existen diferencias significativas entre el grupo aprobado y no aprobado en el nivel de audacia en el área social y agrado en constituirse en el centro de atención, evidenciando los resultados de la prueba que este factor discrimina entre los dos grupos.

En el factor I (Realismo) el promedio del grupo aprobado fue de 5,97 con desviación típica de 1,51 y error típico de la media de 0,09, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 5,93, con desviación típica de 1,57 y error típico de la media de 0,07. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de 0,145, que con grados de li-

bertad de 694, tiene una probabilidad de 0,89, el cual no es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que no existen diferencias significativas entre el grupo aprobado y no aprobado. Es decir que los resultados de la prueba en este factor no discriminan entre los dos grupos.

En cuanto al factor L (confianza) el promedio del grupo aprobado fue de 6,61 con desviación típica de 1,35 y error típico de la media de 0,08, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 6,32, con desviación típica de 1,68 y error típico de la media de 0,08. Al calcular el estadístico t de Student,

**Tabla 4**  
**Prueba t para las diferencias en la prueba de personalidad 16 PF**

Factor	Grupos	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	Prueba t	gl	Sig.
A	Aprobado	234	4,18	1,56	0,10	-2,14	539	0,03
	No Aprobado	462	4,46	1,83	0,08			
B	Aprobado	234	2,70	1,37	0,08	-0,02	694	0,98
	No Aprobado	462	2,70	1,57	0,07			
C	Aprobado	234	4,27	2,14	0,14	-0,56	694	0,58
	No Aprobado	462	4,37	2,03	0,09			
E	Aprobado	234	6,97	1,51	0,09	4,39	528	0,00
	No Aprobado	462	6,41	1,74	0,08			
F	Aprobado	234	4,20	1,84	0,12	0,05	694	0,96
	No Aprobado	462	4,19	2,00	0,09			
G	Aprobado	234	2,70	1,63	0,11	-2,94	578	0,00
	No Aprobado	462	3,12	2,08	0,09			
H	Aprobado	234	3,86	1,86	0,12	-2,58	522	0,01
	No Aprobado	462	4,26	2,11	0,10			
I	Aprobado	234	5,95	1,51	0,09	0,145	694	0,89
	No Aprobado	462	5,93	1,57	0,07			

el resultado fue de 2,44, que con grados de libertad de 567, tiene una probabilidad de 0,02, el cual es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que existen diferencias significativas en el nivel de suspicacia entre el grupo aprobado y no aprobado. Los resultados de la prueba en este factor discriminan entre los dos grupos.

Así mismo en el factor M el promedio del grupo aprobado fue de 6,35 con desviación típica de 1,77 y error típico de la media de 0,12, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 6,21 con desviación típica de 1,89 y error típico de la media de 0,08. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de 0,97, que con grados de libertad de 694, tiene una probabilidad de 0,33, el cual no es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que no existen diferencias significativas en el grado de Convencionalismo entre el grupo aprobado y no aprobado. Los resultados de la prueba en este factor no discriminan entre los dos grupos.

Para el factor N (Franqueza) el promedio del grupo aprobado fue de 5,58 con desviación típica de 1,48 y error típico de la media de 0,10, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 5,74, con desviación típica de 1,63 y error típico de la media de 0,08. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de -1,30, que con

grados de libertad de 694, tiene una probabilidad de 0,19, el cual no es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que no existen diferencias significativas entre el grupo aprobado y no aprobado en el grado de sagacidad y serenidad. Los resultados de la prueba en este factor no discriminan entre los dos grupos. En cuanto al factor O (Ansiedad) el promedio del grupo aprobado fue de 6,45 con desviación típica de 1,57 y error típico de la media de 0,10, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 6,36, con desviación típica de 1,93 y error típico de la media de 0,09. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de 0,64, que con grados de libertad de 561, tiene una probabilidad de 0,52, el cual no es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que no existen diferencias significativas en la tendencia a preocuparse, entre el grupo aprobado y no aprobado. Evidenciando los resultados de la prueba que este factor no discrimina entre los dos grupos.

En el factor Q1 (Posición Social) el promedio del grupo aprobado fue de 6,38 con desviación típica de 1,58 y error típico de la media de 0,01, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 5,95 con desviación típica de 1,70 y error típico de la media de 0,08. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de 3,22, que con grados de libertad de 694, tiene una

*Marhilde Sánchez de Gallardo y Ligia Pirela de Faría*  
*Comparación de resultados de pruebas psicológicas utilizadas para el ingreso...*

probabilidad de 0,00, el cual no es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que no existen diferencias significativas en el nivel de radicalismo del grupo aprobado y no aprobado, revelando los resultados de la prueba que en este factor no existe discriminación entre los grupos.

En el factor Q2 (dependencia grupal) el promedio del grupo aprobado fue de 7,40 con desviación típica de 1,64 y error típico de la media de 0,11, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 7,25, con desviación típica de 1,76 y error típico de la media de 0,08. Al calcular el estadístico t de

Student, el resultado fue de 1,09, que con grados de libertad de 694, tiene una probabilidad de 0,28, el cual no es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo tanto se concluye que no existen diferencias significativas en el grado de autosuficiencia del grupo aprobado y no aprobado. Los resultados de la prueba en este factor no discriminan entre los dos grupos.

En el factor Q3 el promedio del grupo aprobado fue de 2,39 con desviación típica de 1,87 y error típico de la media de 0,12, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 2,80, con desviación típica de 2,21 y error típico de la

**Tabla 4 (continuación)**  
**Prueba t para las diferencias en la prueba de personalidad 16 PF**

Factor	Grupos	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	Prueba t	gl	Sig.
L	Aprobado	234	6,61	1,35	0,08	2,44	567	0,02
	No Aprobado	462	6,32	1,68	0,08			
M	Aprobado	234	6,35	1,77	0,12	0,97	694	0,33
	No Aprobado	462	6,21	1,89	0,08			
N	Aprobado	234	5,58	1,48	0,10	-1,30	694	0,19
	No Aprobado	462	5,74	1,63	0,08			
O	Aprobado	234	6,45	1,57	0,10	0,64	561	0,52
	No Aprobado	462	6,36	1,93	0,09			
Q1	Aprobado	234	6,38	1,58	0,01	3,22	694	0,00
	No Aprobado	462	5,95	1,70	0,08			
Q2	Aprobado	234	7,40	1,64	0,11	1,09	694	0,28
	No Aprobado	462	7,25	1,76	0,08			
Q3	Aprobado	234	2,39	1,87	0,12	-2,55	541	0,01
	No Aprobado	462	2,80	2,21	0,10			
Q4	Aprobado	234	5,61	1,75	0,11	-0,92	694	0,36
	No Aprobado	462	5,74	1,79	0,08			



media de 0,10. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de -2,55, que con grados de libertad de 541, tiene una probabilidad de 0,01, el cual es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que existen diferencias significativas entre el grupo aprobado y no aprobado en el nivel de impulsividad. Es decir que los resultados de la prueba en este factor discriminan entre los dos grupos.

Por último, en cuanto al factor Q4 (Frustración) el promedio del grupo aprobado fue de 5,61 con desviación típica de 1,75 y error típico de la media de 0,11, mientras que el grupo no aprobado obtuvo una media de 5,74, con desviación típica de 1,79 y error típico de la media de 0,08. Al calcular el estadístico t de Student, el resultado fue de -0,92, que con grados de libertad de 694, tiene una probabilidad de 0,36, el cual no es menor que el nivel de significación de 0.05. Por lo cual se concluye que no existen diferencias significativas entre el grupo aprobado y no aprobado en el grado de ansiedad y tensión. Es decir que los resultados de la prueba en este factor no discriminan entre los dos grupos.

### **Conclusiones y Recomendaciones**

En función de los resultados encontrados se concluye en cuanto a la prueba de inteligencia aplicada

a los estudiantes, que existen diferencias significativas entre los grupos, siendo el aprobado el que obtuvo un puntaje promedio mayor y ubicado en el término medio según el baremo elaborado para estos estudiantes por Sánchez de Gallardo y Pirela de Faría (2004), que el grupo no aprobado en dicha prueba, el cual se ubica en el rango inferior al término medio, es decir que los resultados de la prueba discriminan entre los dos grupos.

Por lo cual, se justifica considerar el coeficiente intelectual, como primer elemento en la selección de estudiantes, donde se le da gran importancia a este criterio, dada su carácter objetivo, y tomando en cuenta el perfil de ingreso a la Escuela de Educación y a la mención Orientación, los cuales se destacan comprensión lógico-formal, el razonamiento verbal y abstracto.

En cuanto a la prueba socio emocional (figura humana) tanto en el corrección de adolescentes como de adultos (Mackover) también se encontraron diferencias significativas entre los grupos aprobado y no aprobado, siendo mayor el número de indicadores socioemocionales en el grupo que no aprueba.

Aunque esta prueba es menos objetiva en su corrección que la de inteligencia, dado que depende en cierta medida del criterio del evaluador, permite descubrir aspectos internos de los individuos, como necesidades y sentimientos inter-

nos, no susceptibles a simulación en un proceso de evaluación, importantes para tomar en cuenta en los estudiantes a ingresar a la mención orientación, quienes trabajarán en el desarrollo de las potencialidades de los individuos en los diferentes contextos, educativos, laborales, asistenciales y sociales.

Con respecto a la prueba de personalidad, en algunos factores se encontraron diferencias significativas entre los grupos, los cuales fueron: A (expresividad emocional), G (lealtad grupal), H (actitud situacional), y Q3 (Impulsividad), donde el promedio de los puntajes del grupo no aprobado fueron mayores, y los factores E (dominancia), L (Confianza) y Q1 (posición social) donde el grupo aprobado obtuvo un puntaje promedio mayor. Hubo otros factores de personalidad en los que no se encontraron diferencias significativas entre los grupos, estos fueron: B (inteligencia), C (Estabilidad emocional), F (Temperamento), I (Realismo), M (Convencionalismo), N (Franqueza), O (Ansiedad), Q2 (Dependencia grupal) y Q4 (Frustración). Por lo tanto estos factores de la prueba de personalidad, no discriminan entre los estudiantes aprobados y no aprobados.

En este sentido, la prueba no discrimina en los dieciséis factores que se evalúan, por lo que habría que determinar la importancia de los elementos donde se encontraron diferencias en relación al perfil del

educador y específicamente el del orientador, y la relación de dichos factores con los indicadores emocionales medidos en la prueba de dibujo de la figura humana, a objeto de analizar la pertinencia de continuar utilizando dicho instrumento o iniciar el uso piloto de otro test con mayor poder discriminante.

Con base en los resultados obtenidos, se recomienda difundir los resultados de esta investigación, enfatizando que dichos tests, con datos previos relevantes sobre su validez, confiabilidad y normas locales, también dos de ellos, los del área intelectual y emocional-social, de mayor importancia jerárquica en el proceso de toma de decisiones de ingreso, si diferencian de manera significativa entre los aspirantes Aptos y No aptos, por lo cual resulta pertinente su uso en el proceso de selección a la mención Orientación. Específicamente, se sugiere continuar utilizando la prueba de inteligencia, la cual en un estudio anterior realizado por Sánchez de Gallardo y Pirela de Faría (2004) resultó tener una confiabilidad moderada y validez predictiva con el rendimiento académico, al igual que la prueba socioemocional.

Así mismo revisar la aplicación de la prueba de personalidad con el fin de evaluar otras opciones que discriminen en mayor medida entre los estudiantes aprobados y no aprobados, tomando en cuenta que su confiabilidad fue alta a modera-

da en el estudio previo realizado por las autoras Sánchez de Gallardo y Pirela de Faría (2004).

Aunado a esto, se propone continuar investigando sobre las diferentes fases del proceso de selección en la mención Orientación, por ejemplo, en cuanto a la entrevista individual, indagando en los casos de aquellas personas que aprobaron la fase de pruebas psicológicas y no aprobaron la entrevista efectuada por los integrantes del departamento de Psicología.

De ser posible, se sugiere efectuar un seguimiento de alumnos no aceptados en la mención Orientación, respecto a en cuales instituciones de educación superior ingresan, cuales carreras cursan y su rendimiento académico en las mismas. También revisar las pruebas psicológicas de algunos casos de aspirantes que no ingresaron en la primera oportunidad y posteriormente logran ingresar a la mención Orientación.

### Referencias Bibliográficas

- AIKEN, L. (2003). *Tests psicológicos y evaluación (Undécima Edición)*. Pearson Educación. México.
- ALARCÓN, R. (1997). "La investigación psicológica en América Latina". *Revista de Conferencias del XXVI Congreso Interamericano de Psicología*. Sao Paulo. Brasil. 5-17.
- ANASTASI, A. y URBINA, S. (1998). *Psicología*. Editorial Prentice Hall. México.
- ARDILA, R. (1997). "Necesidad de unificar la psicología". *Revista de Conferencias del XXVI Congreso Interamericano de Psicología*. Sao Paulo. Brasil (27-34).
- ARIAS, F. (1997). *El proyecto de Investigación*. Editorial Episteme. Caracas.
- CLONINGER, S. (2003). *Teorías de la Personalidad (Tercera Edición)*. Prentice Hall. México.
- ESCUELA DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA (1995). *Diseño Curricular*. Maracaibo, Venezuela.
- GOOD, T. y BROPHY, J. (1996). *Psicología Educativa Contemporánea (Quinta Edición)*. Mc.Graw Hill Interamericana. México.
- GREGORY, R. (2001). *Evaluación Psicológica: Historia, Principios y Aplicaciones (Tercera Edición)*. Editorial El Manual Moderno. México.
- HERNÁNDEZ, R. *et al.* (2003). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill Interamericana. México.
- HOFFMAN, E. (2002). *Test Psicológicos (Primera Edición)*. Editorial Paidós Ibérica España.
- HURTADO DE BARRERA, J. (1998). *Metodología de la Investigación Holística (Primera Edición)*. Editorial Fundacite. Sypal. Anzoátegui.
- KOPPITZ, E. (1991). *Evaluación psicológica de los dibujos de la Figura Humana por alumnos de educación media*. Editorial El Manual Moderno. México.
- LARSEN, R. y BUSS, D. (2005). *Psicología de la Personalidad (Se-*

*Marhilde Sánchez de Gallardo y Ligia Pirela de Faría*  
*Comparación de resultados de pruebas psicológicas utilizadas para el ingreso...*

- gunda Edición**). Edit. Mc Graw Hill. México.
- MORRIS, Ch. **Psicología (Novena Edición)**. Prentice Hall. México.
- ORTET, G. y SANCHIS, M. (1999). **Prácticas de Psicología de la personalidad (Primera Edición)**. España. Editorial Ariel, S.A.
- PAPALIA, D. y OLDS, S. (2004). **Psicología (Octava Edición)**. Mc. Graw Hill Interamericana. México.
- PERVIN, L. (1998). **La Ciencia de la personalidad (Primera Edición)**. Mc Graw Hill Interamericana de España.
- SÁNCHEZ DE GALLARDO, M. y PIRELA DE FARÍA, L. (2004). Informe final de proyecto Estudio Psicométrico de las pruebas psicológicas utilizadas en el proceso de selección a la mención Orientación de la Escuela de Educación de la Universidad del Zulia. Proyecto Registrado en CONDES.
- SANTROCK, J. (2004). **Introducción a la Psicología (Segunda edición)**. Mc. Graw Hill Interamericana. México.
- TAMAYO, M. (2000). **El Proceso de Investigación Científica**. Editorial Limusa. Grupo Noriega Editores. México.